

ESTOY SEGURA

Por Silvia Canales

Mujeres seguras

Hoy día podemos afirmar que no hay un único modelo de ser mujer. Hoy elegimos entre diferentes alternativas todas dinámicas y cambiantes. Nos mostramos como mujeres multifacéticas desempeñando responsabilidades en distintos ámbitos lo que implica "estar a la vez en varios lugares": casa, hijos, pareja, padres, estudio, trabajo, escuelas, y hasta tiempo para nosotras mismas.

Para ello, echamos mano de todo aquello que nos facilite la vida y nos ayude a aprovechar nuestra identidad femenina a la hora de liderar y poner en práctica la capacidad innata de comunicación, organización y gestión con que contamos, para así lograr la visión de futuro que perseguimos.

Sin duda alguna, los seguros son una herramienta de apoyo en la procura de esa estabilidad y tranquilidad, para enfocarnos en la realización de proyectos y metas por alcanzar, al brindarnos protección tanto en lo personal como en lo familiar, ante eventos inesperados como una enfermedad, accidente, fallecimiento, daños en bienes y patrimonio, u otros eventos cuya ocurrencia nadie desea ni espera, pero a los que no estamos exentos de que sucedan.

Como mujeres tenemos una amplia percepción del riesgo así como de la necesidad de prevenir. Con la apertura del mercado de seguros se encuentran productos para todos los presupuestos con una considerable gama de opciones, incluso específicamente diseñados para las mujeres.

Así, destacan las pólizas encaminadas a atender padecimientos y situaciones de salud propias de la mujer, tales como gastos médicos, enfermedades

oncológicas, vida, pólizas de maternidad o incluso coberturas por viudez.

Contrario a las creencias populares, las mujeres somos, en general, más precavidas y prudentes al volante, lo que se traduce en menos siniestros con implicación nuestra. Esto nos brinda ciertas ventajas en cuanto a precio y condiciones del seguro de automóviles, ya que se consideran variables como el historial de accidentes, el tipo de vehículo.

A nivel patrimonial destacan aquellos que brindan protección ante el desempleo, que pueden ayudar a mitigar crisis o fuertes gastos financieros ante tal contingencia. Asimismo, los que cubren riesgos como incendio, temblor y terremoto, inundaciones, robo, accidentes personales y riesgos del trabajo de empleadas domésticas.

En todos los casos, es importante planificar una futura protección, conocer realmente nuestro interés asegurable y asesorarse en cuanto al producto que mejor satisface las necesidades personales y familiares que se quiere proteger. De esta forma, se recomienda estudiar las opciones del mercado con los intermediarios y aseguradoras autorizadas ante la Sugese y poner especial énfasis en leer y preguntar sobre todas las condiciones del contrato, conocer las coberturas, periodos de carencia, exclusiones, beneficios, prima, formas y fechas de pago, plazos, servicios auxiliares y procedimientos de uso de las pólizas.

Hacer todo esto puede parecer mucho y muy complicado, pero eso no es nada que una mujer no esté acostumbrada a afrontar y que le puede ser de gran ayuda al momento de tomar la decisión de compra de su seguro.

Intendente de seguros

Aclaración: Con motivo de la edición especial dedicada a la mujer, el artículo del doctor Solón Chavarría se publicará el próximo lunes.